Ciegos Espejos

24 de septiembre de 2015 a las 10:18

Te encuentro y me lanzas tu impresión
acerca de esta metáfora
que es mi cuerpo ánfora,
cambiante, mutante en intensa rebelión.
Y esos tus ojos, se posan en tus ojos
y me miran muy adentro
y ves un pozo de silencio
donde se oyen, revolverse los miedos.
Hoy, que no te gusta lo que mis ojos ven
no te quiero de testigo,
te odio por estar conmigo,
y que veas tus gestos muertos que nacen.
No eres nada más que el tosco espejismo
de cada mañana, helado.
Me miras y eres malsano
yendo derecho a mi entrañas con lirismos.
No aceptas tu cara en tal torva mirada.
No veo a ese que enseñas;
veo lo que tu no sospechas,
reflejo de espurias esperanzas de plata.
¡Dadme por compasión espejos de almas!
Que salven de naufragios,
con píos reflejos solidarios,
que arropen mi ser con sones de guitarras
componiendo idílicos paisajes
para acallar los hoscos vendavales
traidores, resoplando broncos a mis espaldas.

20 de setiembre 2015